NACIONES UNIDAS

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

E

Distr.
LIMITADA
LC/L.501/Add.16
Agosto de 1989
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

ESTUDIO ECONOMICO

DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1988

ARGENTINA

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1988* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.501 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.
La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.
Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.
Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.
El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).
El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.
La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.
Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.
Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

El panorama general de la economía argentina en 1988 fue inquietante. En efecto, aun cuando el superávit comercial fue varias veces superior al del año precedente, el ritmo de incremento de los precios más que se duplicó, acercándose a 390%, y el producto interno bruto se contrajo por cuarta vez en el curso de la década, causando una baja de -4% en el producto por habitante. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

El recrudecimiento inflacionario, que se tradujo en la casi quintuplicación de los precios entre comienzos y fines de año, fue consecuencia de la retroalimentación de un conjunto de factores. Entre ellos figuró la carencia de crédito externo al sector público, la cual derivó en un atraso de los pagos a la banca internacional y en dificultades para la cobertura del déficit fiscal. Influyeron asimismo el aceleramiento de la expansión monetaria —debido tanto a los tropiezos para renovar los títulos de la deuda interna como a la generación de un mayor saldo comercial— y la menor preferencia por dinero, al imponerse expectativas desfavorables respecto de la trayectoria de los precios y de la obtención de un volumen suficiente de financiamiento externo. Por último, la escalada inflacionaria resultó exacerbada por los sucesivos ajustes de precios relativos.

En la segunda mitad del año se adoptó un programa de estabilización —el "Plan Primavera"— que, apoyado en la mayor disponibilidad de reservas internacionales, incluía un ajuste fiscal, la vigencia de tasas de interés reales positivas y la instauración de un nuevo sistema cambiario. De esta forma, la inflación, que durante los primeros ocho meses se había agudizado hasta superar el 25% mensual en julio y agosto, disminuyó en el último bimestre a alrededor de 6%. Con todo, hacia fines de año el programa financiero mostraba debilidades.

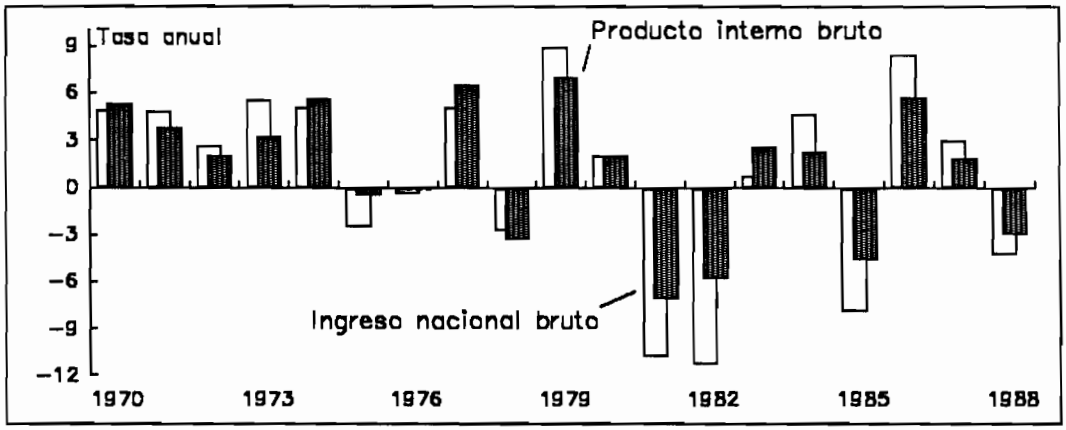
El alza de 5.1% en la relación de términos del intercambio —que en 1987 había descendido al valor más bajo en tres décadas— y la mayor disponibilidad de excedentes agrícolas exportables permitieron alcanzar un máximo histórico en el valor de las exportaciones de bienes y servicios, con lo que la balanza comercial se recuperó, aunque sin llegar a cubrir el valor devengado de los servicios factoriales. De esta forma, el déficit en la cuenta corriente externa fue de 1 600 millones de dólares, mientras que el atraso en el pago de intereses por alrededor de 2 000 millones de dólares hizo posible una acumulación de similar magnitud en el volumen de reservas internacionales.

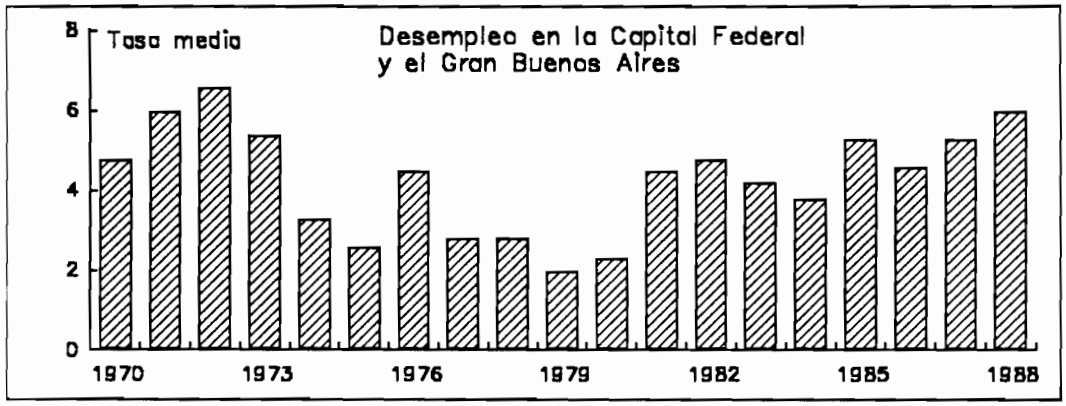
La relación entre la modalidad de financiamiento del desequilibrio del sector público y el efecto monetario de aquélla constituyó un punto central del problema económico. La fragilidad de las finanzas públicas quedó en evidencia en la primera parte del año, ante una urgente demanda de fondos por parte de algunas provincias y de sectores de la administración central. La carga tributaria disminuyó por tercer año consecutivo; sin embargo, el déficit operacional del sector público [1], que había crecido el año anterior, se contrajo a los niveles de 1987, por efecto de una reducción en los gastos corrientes y de inversión.

No obstante, el ritmo de creación de dinero se aceleró. El Banco Central restringió la concesión de redescuentos, los cuales habían adquirido gran importancia como fuentes de recursos para los bancos provinciales y los programas oficiales de crédito para la vivienda, pero el sector externo se convirtió en un factor expansivo. Además, el gobierno encontró grandes tropiezos para colocar nuevos títulos en el mercado abierto e, incluso, para renovar aquellos que estaban en circulación. De esta forma, el valor real de los bonos en poder del público se redujo y fue necesario

[1] En este concepto, los intereses en moneda local se contabilizan en términos reales.

Gráfico 1
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS





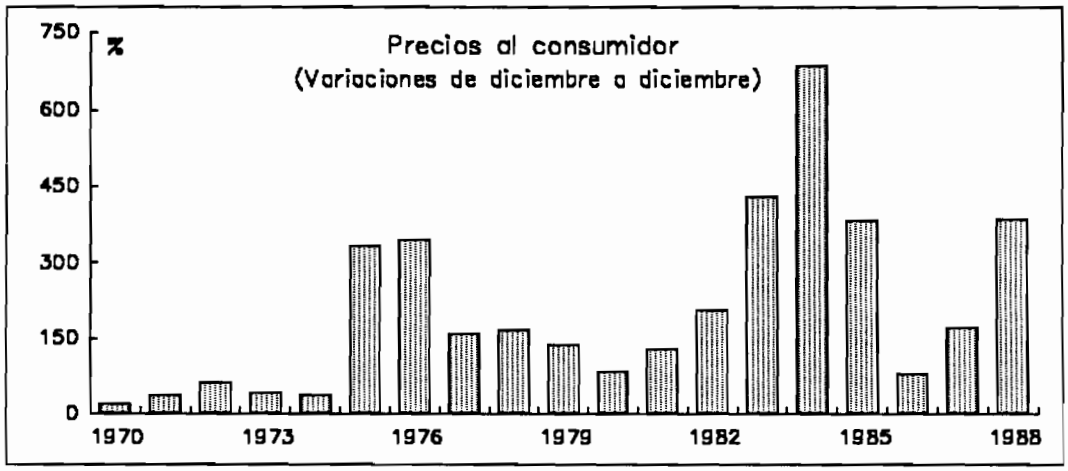
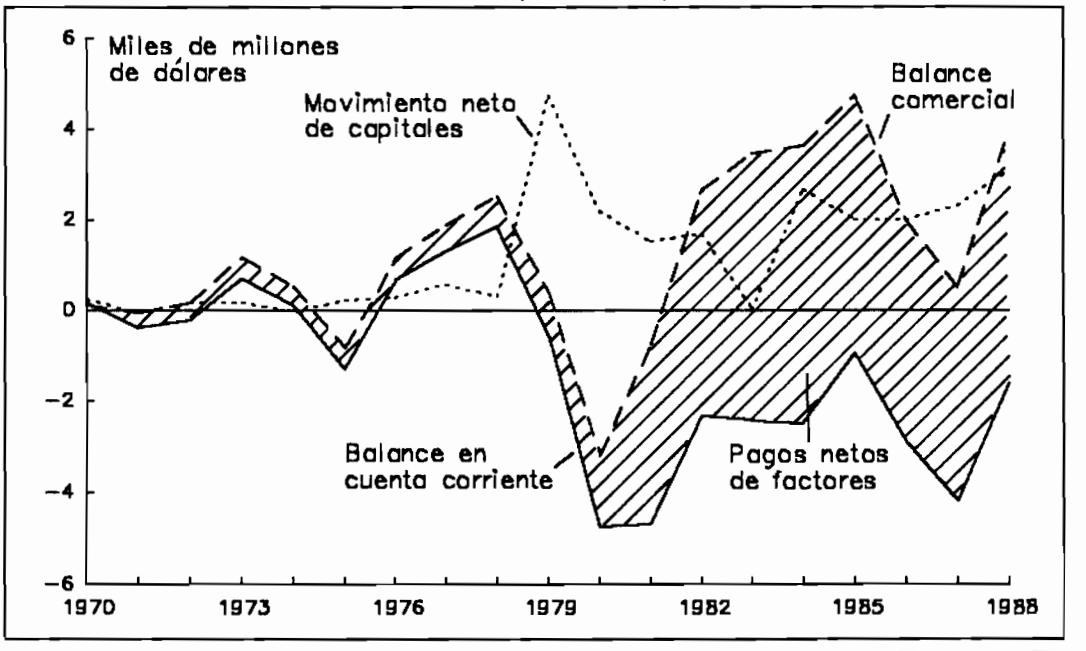
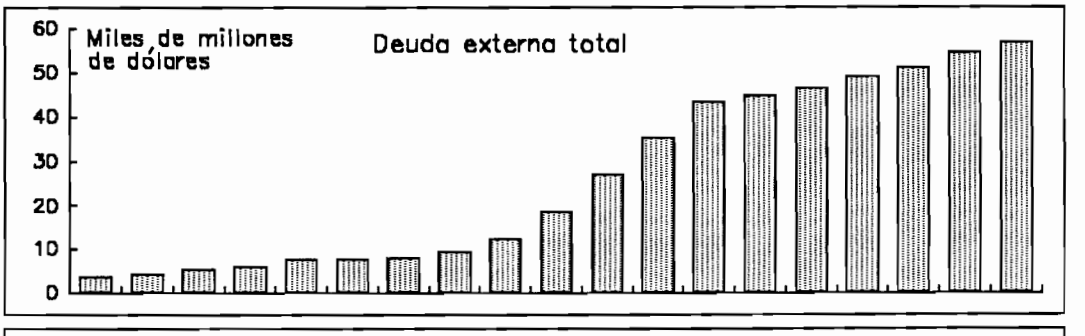
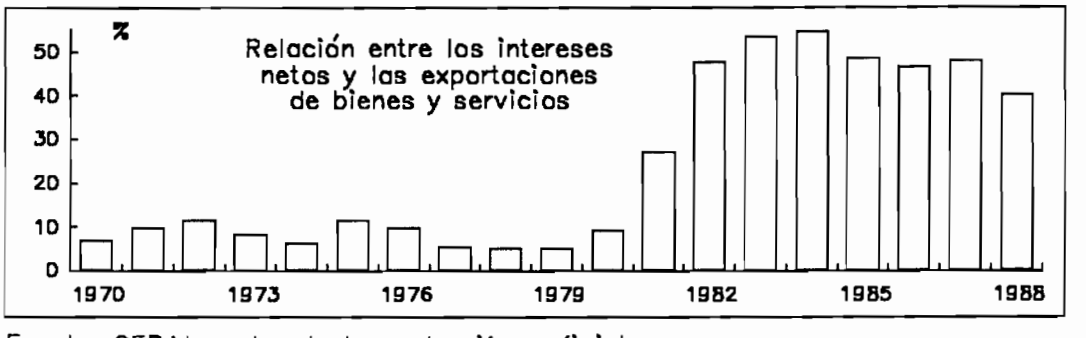


Gráfico 1 (conclusión)







Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

recurrir a la emisión monetaria no sólo para financiar el nuevo déficit, sino también para hacer frente a la disminución del financiamiento obtenido mediante la colocación de títulos en el mercado. En respuesta, se elevaron las exigencias de encaje.

Esta forma de absorción tuvo claras limitaciones. El alza de las tasas nominales de interés que tuvo lugar hasta agosto indujo un aumento de la creación de dinero originada en la remuneración del encaje de los bancos. Del lado de la demanda de dinero, las tenencias de saldos reales reaccionaron vigorosamente ante la aceleración de los precios, con lo que al llegar ésta a su punto culminante en agosto, el coeficiente de liquidez (M1/PBI) cayó en el tercer trimestre a valores comparables a los de mediados de 1985. La rapidez del ajuste de las expectativas inflacionarias y de las decisiones de cartera contribuyó a configurar hacia mediados del año una situación potencialmente muy inestable.

En los últimos años el manejo de los precios regulados por el sector público planteó un persistente dilema entre la búsqueda de cierto equilibrio en los precios relativos y el objetivo de atenuar los vaivenes de la inflación en el corto plazo. Esta disyuntiva se tradujo en una alternancia de períodos de compresión y descompresión. En algunos momentos los ajustes de las tarifas y el tipo de cambio se aceleraron, al tiempo que se relajaban los controles sobre los precios industriales; una vez recuperados los valores relativos de esas variables, se atenuaban de manera sustancial sus incrementos nominales, a fin de "anclar" los precios y evitar que los brotes inflacionarios se perpetuaran. De allí resultó un patrón particular, con amplias fluctuaciones en las tasas de inflación.

Tras el breve congelamiento decretado en octubre de 1987 sobrevino una fase de aceleración, que abarcó los ocho primeros meses de 1988, y se manifestó en grandes alzas de los precios industriales y de las tarifas. Los controles sobre los primeros se fueron levantando hasta llegar en abril a una liberación casi completa. Empeñadas en una política de acelerada recomposición de sus márgenes, las empresas introdujeron ajustes que superaron con holgura la tasa media de inflación. También se adelantaron los precios públicos, en parte debido a la aplicación de nuevos impuestos de asignación específica. Por otro lado, el ritmo de devaluación cambiaria, aunque inferior al de la variación del índice de precios mayoristas, superó con nitidez el aumento de los precios al consumidor. A mediados del año se observó, además, un brusco crecimiento de los precios agropecuarios, empujados, en el caso de los granos, por el alza de las cotizaciones internacionales. De este modo, se incrementó notoriamente la tasa de inflación, al tiempo que se registraba un marcado deterioro de los salarios reales en el sector privado, que se fueron ajustando mediante un régimen de convenciones colectivas de trabajo.

También la evolución del producto fue irregular. Durante la primera parte del año hubo una clara recuperación en la producción agropecuaria, al desaparecer las desfavorables condiciones climáticas que habían afectado la cosecha anterior, tendencia que se revirtió en los últimos meses al abatirse sobre buena parte del territorio una intensa sequía. En el sector industrial, luego de un breve repunte en el primer trimestre, se agravó la tendencia al deterioro, a la que probablemente no fue ajeno el significativo incremento de los precios relativos de los bienes manufacturados, retroceso que afectó en especial a las actividades más dependientes del mercado interno. Por contraste, el crecimiento de las exportaciones contribuyó a sostener el nivel de actividad de ramas como la siderurgia y la petroquímica. El incremento de las exportaciones físicas de bienes agropecuarios constituyó la causa principal del fuerte aumento en el superávit comercial, que se había contraído notablemente en los dos años anteriores. Además, hacia mediados del año la sequía en los Estados Unidos provocó una abrupta alza en los precios internacionales de los granos, lo que benefició al balance de pagos, pese a que buena parte de las ventas se habían efectuado ya a los precios anteriores.

La favorable evolución de los mercados internacionales amplió en el corto plazo el margen de maniobra de la política económica. El programa de estabilización anunciado en agosto buscó aprovechar la mejoría externa para enfrentar la emergencia planteada por el desborde inflacionario.

Una de las medidas más importantes fue la modificación del régimen cambiario. Este constaba de un mercado oficial para las operaciones de importación y exportación —en el que regía un tipo de cambio fijado por el Banco Central— y de un mercado libre, donde el precio de las divisas flotaba sin intervención directa del Banco Central. El sistema implantado en agosto involucró la transferencia de los principales rubros de importación al mercado libre; en cambio, las exportaciones primarias permanecieron en el mercado oficial, en tanto que las divisas provenientes de las ventas

de productos industriales pasaron a ser liquidadas a un promedio de los tipos de cambio correspondientes a ambos mercados. El Banco Central continuó fijando el tipo de cambio oficial; en el mercado libre, su intervención se limitó a la venta, a través de licitaciones, de una fracción de las divisas ingresadas por el mercado oficial.

Teniendo en cuenta la diferencia entre ambos tipos de cambio, estas operaciones estaban llamadas a generar ganancias al sector público. Es decir, el esquema cambiario era equivalente a la aplicación de derechos a la exportación primaria, con las salvedades de que la tasa de esos gravámenes no sería fija, sino variable según la magnitud del diferencial entre los dos tipos de cambio, y de que el impuesto sería percibido en el momento en que los exportadores agropecuarios vendieran sus divisas al Banco Central.

Simultáneamente con el anuncio del sistema cambiario, que fue acompañado de un ajuste en la tasa oficial, se decidió un aumento general de 30% en las tarifas públicas, las que se mantendrían constantes por dos meses. También se llegó a un acuerdo entre las autoridades y la principal asociación de industriales, en virtud del cual las empresas se comprometieron a adecuar las variaciones de sus precios a pautas concertadas. Al mismo tiempo, se acordó modificar el régimen de importaciones, de forma de ir reemplazando las restricciones cuantitativas existentes por aranceles. El mecanismo de formación de salarios no fue alterado, es decir se mantuvo la vigencia de las convenciones colectivas de trabajo. Desde el punto de vista fiscal, el gobierno anunció que limitaría los aportes para obras públicas y para las empresas estatales, mientras que por el lado de los ingresos se contaba con que la reducción del proceso inflacionario se traduciría en un incremento de la recaudación real. También se esperaba una pronta caída de los elevados niveles de evasión tributaria y elusión fiscal, contexto en el que, como parte del acuerdo con el sector industrial, se decidió una rebaja de tres puntos en la tasa del impuesto al valor agregado.

El convenio entre el gobierno y los empresarios constituyó un elemento nuevo, pero en rigor apuntaba más a contener la aceleración inflacionaria que a intentar una estabilización definitiva. Las características del plan y las condiciones en que fue iniciado hacían improbable una modificación drástica de las expectativas. La percepción del público acerca de la efectividad del ensayo parecía depender, aun en el corto plazo, de los resultados que se consiguieran en la práctica. El anuncio de las medidas buscó inducir una moderación de las previsiones inflacionarias, de modo de evitar que éstas adoptasen como referentes los desmesurados niveles de mediados de año, pero no logró aventar las incertidumbres, especialmente en lo tocante a la evolución monetaria y fiscal y a la política de ingresos.

El manejo del régimen cambiario supeditaba la política monetaria a la cambiaria. A su turno, el tipo de cambio era una variable mucho más determinante que lo habitual para la regulación del nivel de precios. El sistema anunciado en agosto podía implicar que las decisiones de cartera tuvieran un efecto más rápido sobre los precios relativos internos y la tasa de inflación. Ante una salida de capitales, las autoridades podrían optar de inmediato entre utilizar reservas o permitir que el impulso se trasladara de forma más o menos automática a los precios domésticos.

En los meses iniciales del programa esta disyuntiva no llegó a presentarse. El descenso de las tasas nominales de interés fue muy inferior a la pauta de inflación anunciada. En cambio, las expectativas de devaluación en el corto plazo se atenuaron, tal vez por la percepción de que las autoridades estaban dispuestas a regular la flotación dentro de márgenes estrechos, echando mano a los recursos disponibles. Las fuertes ganancias previstas ante la elevación de las tasas de interés domésticas estimularon la liquidación de divisas. Las ventas del Banco Central en el mercado libre fueron inferiores a las importaciones, lo que indica que hubo ingresos de divisas por transacciones financieras, mientras el tipo de cambio variaba lentamente.

De todos modos, el comportamiento del mercado mostró altibajos. Ante una incipiente presión de demanda en noviembre, la política monetaria se endureció, a través de un aumento de los encajes. Aunque pasajero, el episodio puso de manifiesto un problema potencial: si las ventas de divisas del Banco Central adquirían un volumen creciente, era probable que ello suscitara dudas acerca de la solidez del esquema cambiario. Sin embargo, una intervención vía alza de las tasas de interés entrañaba el riesgo, al margen de su posible efecto sobre la actividad real, de acrecentar el déficit fiscal y, al aumentar el valor de los depósitos a su vencimiento, de exacerbar las presiones en el mercado de cambios.

En numerosos casos, los precios autorizados a principios de agosto reflejaron alzas de importancia, lo que contribuyó a la variación superior a 27% registrada ese mes. Con posterioridad los precios mostraron una desaceleración, aunque con algún rezago. En el cuarto trimestre, la tasa media de variación mensual del índice de precios al consumidor fue 7%.

Simultáneamente, se produjeron cambios en los precios relativos en un sentido inverso al observado en los primeros meses. El tipo de cambio, las tarifas y los precios industriales subieron más lentamente que los precios libres. A fines de año, la relación de precios industriales a precios de los servicios exhibía un valor más alto que doce meses antes, lo mismo que las tarifas respecto del IPC. En contraste, el tipo real de cambio fue inferior al de la última parte de 1987. La disminución resultó especialmente significativa en la tasa del mercado libre; para las exportaciones, el descenso de la relación entre tipo de cambio y precios parece haber compensado el efecto del alza en los precios internacionales. Por otro lado, aunque en el cuarto trimestre los ajustes de los salarios nominales se desaceleraron fuertemente y dejó de utilizarse como referente la inflación pasada, los salarios reales repuntaron a partir de un mínimo en agosto. La incipiente mejora del poder de compra de los salarios probablemente influyó sobre la demanda por algunos bienes de consumo. Sin embargo, la compra de bienes durables se vio desalentada por las altas tasas reales de interés. En términos generales, pese a que hubo indicios de algún repunte en la demanda industrial en la última parte del año, ello no alcanzó a reflejarse en la producción.

Al finalizar 1988 la situación económica seguía mostrando signos de fragilidad. El programa anunciado en agosto había inducido un descenso en la tasa de inflación tal vez más allá de las previsiones iniciales de buena parte del público; pero persistían los problemas fiscales y los agentes económicos percibían que algunos precios "ancla" se habían quedado rezagados. La demanda de dinero había aumentado, pero se trataba de un movimiento fácilmente reversible. El esquema cambiario, que seguía siendo un elemento central para la contención a corto plazo de los precios, era vulnerable a presiones de diverso tipo. El hecho de que las tasas de interés se mantuvieran altas podía reflejar una actitud reticente de los tenedores de activos: los fondos ingresados en los meses previos (cuyo valor en divisas se había incrementado de manera sustancial ante los altos rendimientos de las colocaciones) eran muy volátiles. Aparentemente, el Banco Central contaba con reservas para intervenir en el mercado, pero una fracción del incremento había tenido como contrapartida un mayor volumen de atrasos en el servicio de la deuda, por lo que el margen de maniobra de las autoridades y la percepción que del mismo tenían los mercados eran muy sensible a la posición que adoptaran los acreedores. Por otro lado, las perspectivas de que el saldo comercial fuera nuevamente elevado estaban siendo amagadas por la sequía que asolaba a las zonas agrícolas.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias en la oferta y la demanda globales

El producto interno bruto se contrajo 3%. Con ello su nivel fue 8% más bajo que en 1980 en tanto que el producto por habitante fue 18% menor que en ese año. Las actividades más afectadas fueron la industria (-7%) y la construcción (-14%), que en conjunto generan más de un cuarto del producto; la agricultura, que aporta más de un décimo, cerró con una expansión casi imperceptible porque el importante crecimiento de los primeros nueve meses del año se vio anulado por una brusca reducción en el último trimestre.

Aunque la cotización internacional de las exportaciones mejoró, la restricción externa se mantuvo y los graves problemas financieros del sector público llevaron a una contracción del gasto. Ante el deterioro de las expectativas inflacionarias, los aumentos en la demanda nominal fueron rápidamente absorbidos por los precios y la inversión real se contrajo casi 15%. (Véase el cuadro 2.)

La contracción del consumo total (-6%) más que duplicó la del producto, fenómeno atribuible al deterioro que sufrió hasta agosto el salario real. La magnitud y velocidad de las alzas en ese periodo parecen haber desanimado además las compras de bienes durables por parte de los grupos de mayores ingresos.

En el primer semestre persistieron los niveles de inversión observados durante la segunda mitad de 1987, pero luego sobrevino un fuerte descenso. El coeficiente de la inversión fija cayó así a menos de 12%, cifra que se sitúa entre las más bajas de la década y muy lejos de los promedios históricos. La mengua de la inversión obedeció tanto a la fuerte restricción de presupuesto del sector público, que redundó en un menor gasto en capital, como al limitado horizonte que adoptaron para sus decisiones los agentes privados, fruto de la incierta evolución macroeconómica y la debilidad de la demanda interna, factores a los que en la última parte del año se agregó la vigencia de una elevada tasa de interés real.

Las exportaciones físicas mostraron, por el contrario, un crecimiento apreciable, atribuible en buena medida a causas coyunturales, pero que se inscribe también en una tendencia más de largo plazo al cambio en la estructura de la demanda. La relación exportaciones/producto fue de alrededor de 20%, equivalente a más de una vez y media el coeficiente de inversión, el cual a inicios de los sesenta más que duplicaba al primero. Esta significativa transformación ha obedecido en apreciable medida a que durante el presente decenio el volumen de exportaciones se ha expandido, en tanto que el producto se estancaba y las inversiones declinaban fuertemente.

El saldo físico del comercio exterior llegó a 10% del producto, uno de los valores más elevados de las dos últimas décadas, como consecuencia de la merma en el volumen de las importaciones y, en especial, de las mayores exportaciones.

b) Los sectores productivos

El retroceso de la industria manufacturera y de la construcción llevó al repliegue de la intermediación y no pudo ser compensado por el aumento de la producción primaria, con lo que, luego de la recuperación del bienio anterior, el producto global volvió a caer. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Como resultado de un modesto crecimiento de la actividad agrícola y de disminuciones en las restantes actividades, el producto agropecuario acusó niveles similares a los del año anterior. (Véase el cuadro 4.)

La cosecha de 37 millones de toneladas de granos en la campaña agrícola 1987/1988 significó un claro repunte, pero se mantuvo todavía por debajo de los niveles sin precedentes de la temporada 1984/1985. La mejora de los precios agrícolas internacionales a partir de mayo suscitó favorables expectativas para la temporada 1988/1989. Sin embargo, sobre las áreas agrícolas se abatió una generalizada y persistente sequía, que demoró las siembras y terminó frustrando las expectativas en lo tocante a la superficie sembrada. Adicionalmente, el retraso de las siembras comprometió los rindes en los granos de invierno y de verano. (Véase el cuadro 5.)

Las existencias de ganado vacuno continuaron disminuyendo hasta mediados de año, para luego estabilizarse. La faena de vacuno volvió a declinar, lo mismo que el porcentaje de hembras, lo que sumado al mayor rendimiento de los animales sacrificados sugiere el pasaje, en el ciclo ganadero, de una fase de reducción a una de crecimiento de las existencias. (Véase el cuadro 6.)

ii) *La minería.* La producción de petróleo, en merma desde comienzos de la década, repuntó 5%, llegando así a 26 millones de metros cúbicos, con lo que el país retornó al autoabastecimiento y se generó un saldo exportable. (Véase el cuadro 7.)

Durante el año se pusieron en marcha dos iniciativas con el objeto de impulsar la producción. El Plan Olivos otorgó a las empresas el 80% del precio FOB para el crudo que obtengan por encima de una curva básica de producción, determinada por la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Federales (YPF) y el respectivo contratista privado. El segundo, denominado Petroplan, promueve la asociación entre YPF y empresas privadas a las cuales, después del pago de un derecho de explotación, se les permite trabajar en las áreas marginales de los yacimientos del ente estatal. Este plan otorga a la empresa privada la libre disponibilidad del 80% del crudo obtenido y en caso de que YPF la obligue a vendérselo por razones de abastecimiento se le asegura el pago del precio internacional. Así, a cambio de la entrega de reservas ya comprobadas a las compañías, YPF obtiene una parte del crudo, con el que debe pagar las regalías, y se logran inversiones que el ente estatal no se encuentra en condiciones de acometer.

iii) *La industria manufacturera.* Las tendencias recesivas insinuadas el año precedente se agudizaron en el transcurso de 1988, con lo que el producto industrial se contrajo casi 7%. (Véase el cuadro 8.)

Durante el primer trimestre la ventas externas representaron el principal elemento dinamizador, en tanto que el mercado interno enfrentaba una demanda débil. También el alza de los precios relativos del sector hacia mediados de año contribuyó al repliegue de la demanda. Por último, la recuperación de los ingresos laborales permitió un repunte del consumo a partir de la puesta en marcha del "Plan Primavera", pero los mercados de bienes durables y de capital no mostraron un cambio apreciable, tal vez como reflejo del alza en las tasas de interés.

Todas las agrupaciones industriales, salvo las elaboradoras de productos químicos, sufrieron retrocesos. Los más significativos fueron los de maquinaria y equipo, de productos minerales no metálicos, de productos de madera y muebles y alimentos, en tanto que las menos afectadas fueron las industrias metálicas básicas. La principal diferencia entre ambos grupos de actividades estuvo dada por su dispar acceso a los mercados externos y, consecuentemente, por su capacidad para enfrentar un entorno muy inestable.

En 1988 se introdujeron reformas a los sistemas de promoción de las exportaciones. Si bien se mantuvieron diversos mecanismos de fomento, tales como el régimen de admisión temporaria y los reintegros impositivos, en agosto se interrumpió la entrega de estímulos a través de los programas especiales de exportación, para reducir la carga presupuestaria que éstos significaban.

iv) *La electricidad.* La producción de energía eléctrica mantuvo el nivel del año anterior, pero fue insuficiente para atender la demanda, por lo que en algunos momentos críticos fue necesario racionar el servicio.

La sequía y las reparaciones efectuadas a mediados de 1987 en la represa El Chocón, hicieron disminuir la producción de energía hidroeléctrica. A su turno, las dos centrales atómicas, Atucha I y Embalse, debieron ser sometidas a reparaciones y mantenimiento, de mayor envergadura que lo previsto en el caso de la primera, que debió finalmente paralizar. Ello obligó a reacondicionar equipos termogeneradores, cuyo mantenimiento había sido postergado a causa de la escasez de recursos. De esta forma, la participación de las turbinas de gas y de vapor en la producción total aumentó de 41 a 56%.

3. El sector externo

a) Evolución global y financiamiento del déficit del balance de pagos

El saldo del balance de bienes se aproximó a los 4 200 millones de dólares, cifra sólo inferior en la actual década a la registrada en 1985 y el cuádruple de la obtenida en 1987. (Véase el cuadro 9.) La mejoría se originó en el notorio repunte de las exportaciones, que alcanzaron los 9 100 millones de dólares, gracias al alza de los precios internacionales y de las cantidades físicas. Por su parte, las importaciones cayeron a 4 900 millones de dólares debido al menor nivel de actividad, no obstante lo cual las compras de bienes de capital volvieron a subir. La brecha en la cuenta de servicios reales se redujo nuevamente, ubicándose en 290 millones de dólares, mientras que en los servicios financieros el déficit aumentó a cerca de 5 200 millones. Los intereses devengados por la deuda externa crecieron unos 600 millones, revirtiéndose así las mejoras observadas durante 1986 y 1987. En suma, el desequilibrio de la cuenta corriente —del orden de 1 600 millones de dólares— fue el más bajo de la década con excepción del año 1985. De otra parte, el mayor superávit comercial, el aumento de la inversión directa y la acumulación de atrasos en el pago de intereses contribuyeron a que las reservas aumentaran en cerca de 1 800 millones.

La deuda externa subió a 57 000 millones de dólares, cifra que incluye el significativo aumento que experimentaron los atrasos en los pagos y la reducción operada a través del mecanismo de capitalización. (Véase el cuadro 10.)

Tanto la situación de pagos del país como las negociaciones de financiamiento con la banca acreedora y el Fondo Monetario Internacional se deterioraron severamente. Al iniciarse el año la situación era ya muy desfavorable en materia de reservas, aparte de que el FMI y los acreedores se mostraban renuentes a continuar con los desembolsos programados en 1987, al no haberse cumplido las metas fiscales y monetarias acordadas. Los esfuerzos iniciales estuvieron destinados a destrabar estos desembolsos, lo que se obtuvo parcialmente en febrero, a lo que en el segundo trimestre se agregó la activa búsqueda de nuevo financiamiento. La desfavorable evolución macroeconómica impidió que se concretara un arreglo con el FMI para obtener el desembolso de los tramos pendientes

del préstamo otorgado en 1987. Como contrapartida, en los pagos de intereses se fueron acumulando atrasos que llevaron a prácticamente congelar cualquier avance en la negociación con los acreedores. La mejoría de la situación comercial de mediados de año se tradujo en un aumento de las reservas, que se juzgó necesario para sustentar la política cambiaria.

Durante 1988 se logró poner en marcha un programa de capitalización de deuda externa que contuvo modificaciones importantes respecto de la posición mantenida en los años anteriores. En efecto, se aceptó rebajar los porcentajes de fondos frescos que debían acompañar a la deuda convertida [2]; además, se permitió utilizar el programa con el fin de que las entidades bancarias pudieran cancelar redescuentos dirigidos a empresas privadas; por último, se incorporó la operatoria de représtamos en moneda local (*on-lending*) acordada con la banca en la renegociación de 1985. El valor total de la deuda convertida durante el año ascendió a 1450 millones de dólares.

En septiembre se anunció un acuerdo con el Banco Mundial por desembolsos cercanos a 1 300 millones de dólares, que pareció convertirse en una solución transitoria, en virtud del estancamiento en las negociaciones con el FMI y la banca acreedora. Sin embargo, hacia fines de año empezaron a gravitar además factores de carácter político, como el cambio de la administración en los Estados Unidos y la proximidad de las elecciones generales en la Argentina que, junto a la acumulación de atrasos, tornaron más difícil el logro de un acuerdo rápido.

a) La política cambiaria

La política cambiaria continuó atrapada en la disyuntiva tradicional de las exigencias impuestas, de un lado, por la restricción externa, y del otro, por la lucha antiinflacionaria. Una vez terminado el congelamiento de finales de 1987 la aceleración de los precios y la difícil situación de pagos externos llevaron a un rápido aumento en el ritmo de las devaluaciones. En los primeros siete meses el tipo de cambio oficial subió a una velocidad similar a la de los precios al consumidor (cerca de 170%).

En agosto se estableció una vinculación explícita entre los precios de las operaciones financieras y los de un número importante de transacciones comerciales; al mismo tiempo, se anunció una regla de intervención del Banco Central en el mercado libre de cambios. Se determinó así el traslado de las importaciones al mercado libre, en tanto que las exportaciones primarias permanecían en el oficial y las de productos industriales pasaban a liquidarse a una mezcla paritaria de los tipos de cambio en ambos mercados. La determinación del tipo de cambio oficial siguió a cargo del Banco Central, mientras que el precio de las divisas en el mercado libre quedaba librado a una flotación regulada. En el mercado libre, el Banco Central empezó a realizar ofertas de divisas a través de licitaciones cada vez que la brecha entre ambas cotizaciones fuera superior a un valor mínimo, fijado inicialmente en 20%. Una novedad significativa del régimen cambiario fue la flotación, al menos parcial, del precio de las divisas para las importaciones y para el 50% del valor de las exportaciones industriales. Ello instauró un nexo directo entre la trayectoria de los flujos de capital y la formación de precios internos. De ahí que la mantención de la baja tasa de crecimiento del tipo de cambio en el mercado libre haya sido aún más crucial que de costumbre para el intento antiinflacionario en marcha.

En lo inmediato, la reforma implicó una fuerte devaluación para las importaciones y un aumento inicial grande, aunque de menor magnitud, en el precio de las divisas de exportación. Luego del período inicial de congelamiento, la variación del tipo de cambio oficial se ajustó a pautas que fueron inferiores al alza de los precios internos (véase el cuadro 11), observándose además un excedente de oferta de divisas en el mercado libre que dió lugar a un incremento en las reservas. En noviembre, la expansión de la demanda de divisas provocó como reacción un endurecimiento de la política monetaria.

La volatilidad de los movimientos financieros no planteó hasta fines de año un peligro inmediato para el esquema cambiario. En diciembre, el precio real medio de las divisas para las operaciones comerciales era inferior al de doce meses antes y, en el caso de las exportaciones, se había descontado prácticamente el efecto del alza en los precios externos. Además, se había efectuado un volumen importante de liquidaciones anticipadas de divisas por exportaciones futuras.

[2] De la cláusula de "uno por uno" se pasó a 30% de fondos frescos y 70% de conversión de deuda.

a) El comercio exterior

i) *Las exportaciones.* El valor de las ventas al exterior aumentó 43%, recuperándose así de las disminuciones sufridas en el bienio precedente, merced a un alza de 15% en los precios y un incremento de 25% en las cantidades físicas. (Véase el cuadro 12.) El auge de las exportaciones agrícolas explicó el 90% del incremento total; por su parte, las de productos de origen pecuario sobrepasaron ligeramente las de 1987, mientras que las de los productos de la pesca y los industriales no tradicionales evolucionaron también favorablemente. (Véase el cuadro 13.)

El dinamismo de las exportaciones agrícolas fue generalizado con la excepción del trigo, pero obedeció a causas específicas en cada caso: la subida de los precios internacionales de cereales y oleaginosos; la recuperación de los saldos exportables, muy deteriorados el año anterior por la pérdida de buena parte de la cosecha; y la creciente demanda mundial de oleaginosas, especialmente desde los países socialistas. (Véase el cuadro 14.)

La actividad pesquera registró ventas que superaron en un tercio a las de 1987 y más que duplicaron las de 1985. Las de productos industriales no tradicionales (excluidos los combustibles) volvieron a ampliarse, destacando en especial los insumos industriales de uso difundido, que prácticamente se duplicaron.

ii) *Las importaciones.* El valor de las importaciones bajó 8%, debido exclusivamente a la disminución del volumen físico de ventas (-16%), ya que los precios subieron 9%. (Véase nuevamente el cuadro 12.) La contracción fue generalizada, salvo respecto de los bienes de capital, cuyas internaciones se ampliaron casi 10%. El valor de las compras de combustibles y lubricantes cayó poco menos de 25%, en consonancia con el mayor dinamismo de la actividad petrolera interna. Asimismo, las importaciones de bienes intermedios y de consumo declinaron 9 y 26%, respectivamente. (Véase el cuadro 15.)

El nivel del tipo de cambio efectivo real en la primera parte del año y la caída de la actividad económica en la segunda influyeron en la disminución de las importaciones de bienes intermedios, de la cual sólo se exceptuaron los productos químicos y los siderúrgicos.

Hacia fines de año se pusieron en vigencia disposiciones orientadas a inducir una mayor apertura de la economía. Así, se rebajaron los aranceles y se estableció un régimen de consulta previa a los fabricantes nacionales en el caso de importaciones de productos textiles, caucho, manufacturas de cuero, madera y sus manufacturas, farmoquímicos y automóviles.

4. Los precios, los salarios y el empleo

a) Los precios

La variación acumulada del índice de precios al consumidor más que se duplicó, retornando así a un nivel semejante al de 1985, cercano a 400%. (Véase el cuadro 16). A semejanza del año anterior, el ritmo de variación fue muy fluctuante; en julio y agosto el alza de los precios superó el 25% mensual, mientras que en noviembre no llegó a 6%.

El breve congelamiento decidido en octubre de 1987 tuvo efectos limitados. Hacia fines de ese año, el saldo de la balanza comercial se contrajo fuertemente y se registró un elevado déficit fiscal; por otra parte, se establecieron nuevos impuestos sobre algunos bienes provistos por las empresas públicas, a efectos de financiar un incremento en las jubilaciones. En la primera parte de 1988 se aceleró por encima del IPC el ritmo de devaluación y de alza de tarifas. (Véase el cuadro 17.) Sin embargo, la característica más saliente del período fue la marcada recuperación de los precios relativos de los bienes industriales. Las empresas recompusieron sus márgenes ante el relajamiento de los controles, que condujo a una liberación casi completa en abril.

Hacia mediados del año se agregó un alza importante de los precios de los bienes agropecuarios, a raíz del aumento de las cotizaciones internacionales. Sin embargo, a principios de agosto se anunció el nuevo programa antiinflacionario, el cual logró atenuar las alzas de precios en los meses siguientes. Con todo, la inflación en ese lapso, aunque moderada respecto de la del período anterior, desbordó los niveles previstos y utilizados para establecer las pautas de variación de los precios básicos.

b) Los salarios y el empleo

El salario real se deterioró marcadamente por tercera vez en los últimos cuatro años, tendencia, empero, que se revirtió en el último trimestre. En efecto, el poder de compra del salario industrial medio disminuyó 6%, pero en diciembre fue 13% mayor que un año antes. (Véase el cuadro 18.) Tanto en las empresas estatales como en la administración pública se verificó un comportamiento similar, con una caída de entre 2 y 4% en los valores medios y una recuperación superior a 13% entre los extremos. En otros sectores, como el comercio y la construcción, el deterioro también se detuvo, pero sin llegarse a recuperar el poder adquisitivo de fines de 1987.

La evolución de los salarios nominales en la actividad privada se sujetó al funcionamiento de las comisiones paritarias por rama de actividad. La reimplantación de este mecanismo, luego de casi tres lustros en que la fijación legal de los salarios fue resorte del gobierno, despertó expectativas de desbordes salariales, pero las negociaciones parecen haberse centrado más en las condiciones de trabajo que en los aspectos meramente cuantitativos, los que se orientaron de preferencia al establecimiento de reglas claras de ajuste periódico (por lo común bimestral) en términos de la inflación pasada. Como resultado, los salarios en las distintas actividades se fueron ajustando a lo largo del año en forma no simultánea, a diferencia del pasado reciente, y en magnitudes variables, asociadas a las condiciones que afrontaba cada actividad y a la capacidad de negociación de los sindicatos.

En el sector público, los funcionarios de la Administración Nacional no incorporados aún al régimen de convenciones colectivas obtuvieron aumentos mensuales de acuerdo con la inflación esperada. Paralelamente, se continuó el programa de equiparación iniciado el año anterior, lo que dio lugar a mejoras para algunos grupos de agentes. Las estrecheces de la caja fiscal determinaron que en ciertos sectores los ajustes fueran inferiores a las demandas salariales, lo que derivó en conflictos.

Al mismo tiempo se incrementó en forma moderada el desempleo urbano, el que alcanzó así su nivel más alto en lo corrido de la década. Sin embargo, ello no llegó a reflejarse en los datos disponibles sobre la ocupación en la industria manufacturera. (Véase el cuadro 19.)

5. La política fiscal y monetaria

a) La política fiscal

Gracias a una reducción generalizada de los gastos, que más que compensó la merma en los ingresos, la significación del déficit operacional del sector público nacional no financiero (gobierno nacional, empresas públicas y sistema de seguridad social) se contrajo de 7.5% a 4% del producto.[3] (Véase el cuadro 20.) Dentro de los gastos corrientes, hubo una caída en las compras de bienes y servicios no personales, los intereses reales de la deuda interna, y los pagos de pasividades. A esto se agregó el recorte de los gastos de capital, toda vez que la inversión real del sector público descendió al equivalente a 4% del producto. Por otro lado,pareció revertirse el desequilibrio corriente que habían mostrado las empresas públicas en 1987.

La atenuación de esta brecha no implicó, empero, un alivio apreciable para la la política fiscal. El financiamiento externo se redujo en forma drástica y la estrechez del mercado local de títulos públicos se tornó evidente. La menor demanda por estos valores redundó en una disminución de la deuda interna del gobierno. Como contrapartida, se expandió el crédito al sector público financiado mediante la elevación de los encajes remunerados, con lo que parte de la carga de intereses se trasladó del Tesoro al Banco Central, asumiendo la forma de déficit cuasifiscal. Pese a la disminución del déficit, la fragilidad de las finanzas públicas siguió, entonces, siendo un factor de inestabilidad macroeconómica.

La caída en la recaudación tributaria se produjo pese a que durante el año se hicieron efectivos los impuestos creados a fines de 1987. Estos incluían la reimplantación del ahorro obligatorio, el establecimiento de gravámenes sobre las ventas de combustibles líquidos, gas natural y servicios

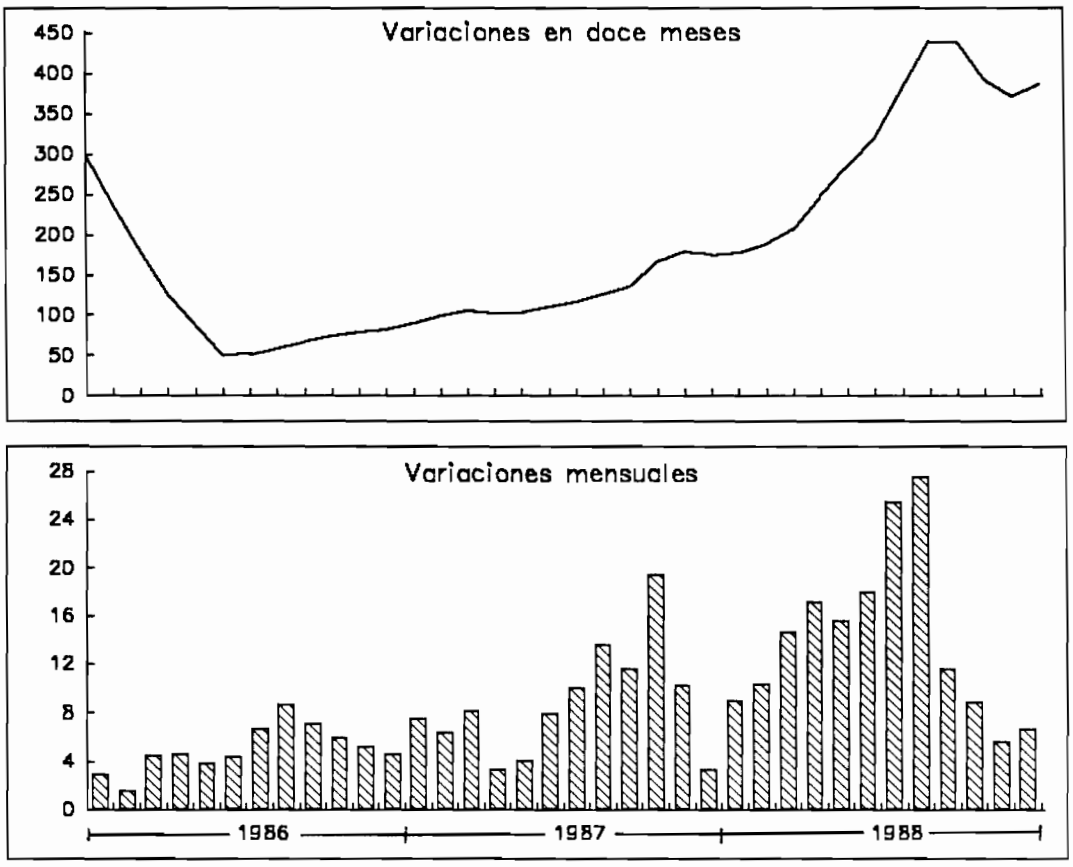
[3] El déficit operacional excluye la parte de los intereses que corresponde a la corrección monetaria del monto de la deuda en moneda local.

telefónicos y un aumento de la tasa del impuesto a las transacciones realizadas con cheques. Los efectos de estas disposiciones se vieron anulados por el aumento de la evasión, la pérdida derivada del retardo en la percepción de tributos en un contexto de rápida agudización del proceso inflacionario, y la disminución de la tasa del IVA.

La baja de la recaudación por concepto de los impuestos en vigencia se hizo sentir desde principios de año, en tanto que los nuevos gravámenes, que debían cubrir erogaciones que ya se estaban efectuando, tardaron algún tiempo en materializarse. Por consiguiente, en el primer trimestre se suscitó un gran desequilibrio financiero. En particular, los mayores gastos en seguridad social y los requerimientos de algunas provincias, así como las demandas salariales en el sector de educación y las importantes transferencias a empresas públicas, contribuyeron a agudizar el déficit de la Tesorería. Este tendió a moderarse en los meses siguientes, cuando la recaudación proveniente de los nuevos impuestos permitió equilibrar el sistema de seguridad social y la vigencia de la nueva ley de coparticipación federal de impuestos ordenó las relaciones financieras entre la Nación y las provincias. Así, las transferencias desde la Tesorería a ambos sectores se redujeron apreciablemente a partir del segundo trimestre.

En el financiamiento del déficit fiscal, disminuyó en forma apreciable el uso del endeudamiento interno y externo. Si bien se emitieron nuevos títulos del Gobierno Nacional, los montos fueron inferiores a los vencimientos. Por otro lado, dada la dificultad de colocar deuda con plazos y condiciones similares a las del año anterior, se lanzaron letras de tesorería a 120 y 180 días,

Gráfico 2
ARGENTINA: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

ajustables por el tipo de cambio. A fines de año, el valor real de los bonos en circulación de la deuda interna del gobierno no llegaba ni a la mitad del registrado doce meses antes. Sin embargo, la deuda del sector público en sentido amplio se incrementó, al elevarse el volumen de los encajes sobre los pasivos del sistema bancario.

En resumen, la política fiscal debió hacer frente a una caída de la recaudación tributaria y a un restringido acceso al crédito, tanto externo como del mercado local. Las acciones de política tendieron a buscar formas de atenuar el sesgo deficitario a través de una definición más sistemática de las relaciones entre los diversos componentes del sector público. Esto se manifestó, en especial, en la nueva ley de coparticipación federal de impuestos, que limitó las transferencias de la Tesorería a las provincias, a cambio de una explicitación de la masa de recursos que éstas reciben por derecho propio. En el área de empresas públicas, se establecieron normas para limitar y hacer más explícitas las transferencias, así como para controlar la evolución de corto plazo de distintas partidas de gasto. Por último, la introducción de nuevos tributos, destinados a reducir el desequilibrio del sistema de seguridad social, tuvo por objeto proveer financiamiento directo y explícito, de modo de eliminar los aportes a éste de la Tesorería.

b) La política monetaria y financiera

La gestión del control monetario fue afectada por los desarrollos en el sector fiscal en la primera mitad del año y en el cambiario durante la segunda. Por su parte, la aceleración inflacionaria del primer semestre implicó una nueva caída de la demanda por dinero, que fue revertida sólo parcialmente tras el programa de estabilización de agosto.

En los primeros meses del año revistieron especial intensidad las necesidades de financiamiento provenientes del Tesoro y de otras áreas del sector público. Las condiciones imperantes en el mercado interno de deuda pública hacían difícil la colocación de títulos en condiciones y montos similares a los de 1987. A partir de marzo los vencimientos pasaron a ser cubiertos mediante letras a plazos más reducidos y, en especial, por la vía del crédito y del incremento de los encajes remunerados del sistema financiero. Ello redundó en un aumento del déficit cuasifiscal del Banco Central, en razón de los mayores volúmenes de depósitos inmovilizados, puesto que la tasa real de interés, cuya magnitud ejerce considerable influjo sobre la evolución de estas obligaciones, se mantuvo neutra o levemente negativa durante el primer semestre.

Al promediar el año se tornó precaria la situación en materia de control monetario. Los requerimientos de fondos del sector público y la caída de la demanda por títulos públicos habían obligado a elevar los encajes y el endeudamiento de corto plazo con el sistema financiero, lo que traía aparejado un fuerte efecto inercial de crecimiento de la oferta de dinero. Por otro lado, el sector externo estaba comenzando a ser fuertemente expansivo. Esta conjunción permitía anticipar desbordes de envergadura en el ritmo de emisión. Por último, a causa del agravamiento de la inflación la economía se estaba sumiendo en exiguos niveles de monetización (el coeficiente de liquidez M_1/PBI había caído a 2.5%), sólo comparables con los mínimos prevalecientes al inicio del Plan Austral.

El programa de estabilización lanzado a comienzos de agosto buscó revertir este cuadro. La reforma cambiaria implicaba, de hecho, la generación de recursos fiscales, los que serían utilizados para neutralizar la expansión del sector externo. La programación monetaria pasó a depender de la política cambiaria, en tanto debía tener en cuenta la cantidad de divisas que el Banco Central proyectaba vender durante el mes en el mercado libre. En términos más generales, la prioridad otorgada al control de la trayectoria del tipo de cambio hizo que la política monetaria quedara supeditada a ese objetivo.

El cambio en el ritmo inflacionario observado desde septiembre determinó una reversión de la caída en las tenencias de dinero, que habían llegado a un mínimo en agosto. Si bien a partir de setiembre los medios de pago en poder de particulares (M_1) crecieron fuertemente en términos desestacionalizados, se observó cierta asimetría entre la velocidad de la caída de la primera parte del año y su posterior recuperación. Esta última fue sólo parcial, implicando un coeficiente de liquidez perceptiblemente inferior al imperante un año antes. Por su parte, los mayores rendimientos en términos reales sobre los depósitos a plazo fijo causaron una sustancial expansión de los agregados monetarios más amplios.

En la última parte del año la política monetaria y la cambiaria estuvieron ligadas estrchamente. El mecanismo de intervención en el mercado libre obligó a definir metas mensuales de variación de divisas que fuesen compatibles con el programa monetario. Así, frente a presiones de demanda de divisas, como las que se observaron en octubre y noviembre, el Banco Central endureció la política monetaria, esterilizando fondos a través de un aumento del encaje y de la colocación de letras en las entidades financieras. Esto hizo que las tasas de interés —pasivas y activas— pasaran a ser positivas en términos reales desde agosto. Como ya la mayor parte de los depósitos a plazo fijo se encontraba inmovilizada, esa elevación de las tasas de interés dió nuevo impulso al crecimiento de los pasivos del Banco Central. (Véase el cuadro 22.)

Cuadro 1

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988[a]
	Indices (1980 = 100)							
Indicadores económicos básicos								
Producto interno bruto a precios de mercado	93.0	87.6	89.9	91.9	87.7	92.8	94.5	91.7
Ingreso nacional bruto	89.2	79.1	79.7	83.4	76.9	83.4	85.9	82.2
Población (millones de habitantes)	28.7	29.1	29.5	29.9	30.3	30.7	31.1	31.5
Producto interno bruto por habitante	91.6	85.0	86.0	86.8	81.6	85.3	85.7	82.1
Déficit del sector público no financiero/ producto interno bruto [b]	...	...	...	...	5.4	4.1	7.4	4.2
Dinero (M_1)/PIB	...	...	3.8	3.7	3.6	5.6	5.1	3.2
Tipo de cambio real efectivo	136.1	165.8	155.3	148.4	167.6	186.0	213.0	192.4
Tasa de desocupación [c d]	4.5	4.8	4.2	3.8	5.3	4.6	5.3	6.0
	Tasas de crecimiento							
Indicadores económicos de corto plazo								
Producto interno bruto	-7.0	-5.8	2.6	2.3	-4.6	5.8	1.9	-3.0
Producto interno bruto por habitante	-8.4	-7.2	1.1	0.9	-5.9	4.4	0.5	-4.2
Ingreso nacional bruto	-10.8	-11.3	0.8	4.7	-7.9	8.5	3.0	-4.3
Precios al consumidor Diciembre a diciembre	131.3	209.7	433.7	688.0	385.4	81.9	174.8	387.7
Sueldos y salarios reales [e]	-10.8	-14.5	22.8	25.3	-12.1	5.4	-8.2	-6.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	9.7	-15.4	1.2	3.4	4.5	-16.0	-3.6	37.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-11.2	-43.9	-10.7	2.4	-11.3	22.5	17.8	-3.8
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-6.9	-22.6	-2.0	16.9	-18.1	-6.1	-0.4	5.6
	Millones de dólares							
Sector externo								
Saldo del comercio de bienes y servicios	-757	2 667	3 469	3 648	4 753	1 959	509	3 880
Pago neto de utilidades e intereses	3 699	4 715	5 409	5 711	5 303	4 424	4 478	5 181
Saldo de la cuenta corriente	-4 712	-2 354	-2 436	-2 495	-953	-2 857	-4 231	-1 631
Saldo de la cuenta de capital	1 520	1 686	-13	2 660	1 989	1 983	2 281	3 135
Variación de las reservas internacionales netas	-3 408	-806	-2 379	17	817	-984	-2 213	1 785
Deuda externa total de mediano y largo plazo	35 671	43 634	45 069	46 903	49 326	51 422	54 700	57 000

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

[a] Cifras preliminares. [b] Desde 1985 incluye solamente Gobierno nacional y empresas públicas. [c] Promedio simple de los resultados de las encuestas de cada año en la Capital Federal y Gran Buenos Aires. [d] Porcentajes. [e] Variación media anual de los salarios reales de los obreros de la industria manufacturera.

Cuadro 2

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988[a]	1980	1988[a]	1985	1986	1987	1988[a]
Oferta global	**86.8**	**89.0**	**85.7**	**115.4**	**107.9**	**-5.5**	**6.7**	**2.6**	**-3.7**
Producto interno bruto a precios de mercado	92.8	94.5	91.7	100.0	100.0	-4.6	5.8	1.9	-3.0
Importaciones de bienes y servicios [b]	47.8	53.4	47.2	15.4	7.9	-16.0	19.4	11.7	-11.7
Demanda global	**86.8**	**89.0**	**85.7**	**115.4**	**107.9**	**-5.5**	**6.7**	**2.6**	**-3.7**
Demanda interna	82.0	85.7	79.3	103.8	89.8	-9.9	11.2	4.4	-7.4
Inversión bruta interna	45.6	53.5	46.3	22.7	11.5	-20.0	16.6	17.3	-13.4
Inversión bruta fija	49.2	56.3	48.2	22.2	11.7	-11.7	8.1	14.5	-14.5
Construcción	49.4	56.2	47.1	15.5	8.0	-9.3	7.5	13.7	-16.2
Maquinaria	48.8	56.7	50.8	6.7	3.7	-16.8	9.7	16.4	-10.4
Variación de existencias	-98.6	-60.7	-28.8	0.6	-0.2	...	...	...	...
Consumo total	92.3	94.7	88.6	81.0	78.3	-8.4	10.5	2.6	-6.4
Exportaciones de bienes y servicios [b]	129.2	119.1	142.8	11.6	18.1	20.9	-13.0	-7.9	19.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

[a] Cifras preliminares. [b] Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del Fondo Monetario Internacional convertidos a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A PRECIO DE MERCADO DE 1980

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988[a]	1980	1988[a]	1985	1986	1987	1988[a]
Producto interno bruto	**92.8**	**94.5**	**91.7**	**100.0**	**100.0**	**-4.6**	**5.8**	**1.9**	**-3.0**
Bienes	**88.7**	**90.3**	**86.0**	**43.0**	**40.3**	**-7.3**	**7.1**	**1.8**	**-4.7**
Agricultura [b]	109.5	113.3	113.5	8.6	10.6	-1.7	-3.2	3.4	0.2
Minería	94.4	94.5	104.0	2.4	2.7	-2.6	-3.8	0.2	10.0
Industria manufacturera	92.5	92.0	85.7	25.0	23.4	-10.3	12.9	-0.6	-6.8
Construcción	47.8	54.8	47.3	7.1	3.6	-6.7	9.7	14.7	-13.7
Servicos básicos	**109.7**	**113.7**	**113.3**	**10.2**	**12.6**	**-2.4**	**5.7**	**3.7**	**-0.4**
Electricidad, gas y agua	127.7	135.4	140.2	2.5	3.9	1.4	7.4	6.1	3.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	103.8	106.6	104.4	7.7	8.7	-3.8	5.1	2.7	-2.1
Otros servicios	**92.9**	**94.3**	**92.2**	**46.8**	**47.1**	**-2.8**	**4.8**	**1.4**	**-2.2**
Comercio, restaurantes y hoteles	84.6	85.8	80.9	18.0	15.9	-8.3	8.7	1.4	-5.7
Establecimiento financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	88.0	90.2	88.6	13.7	13.3	-0.7	5.7	2.4	-1.7
Propiedad de vivienda	109.0	110.2	111.3	5.0	6.1	1.2	1.1	1.1	1.0
Servicios comunales, sociales y personales	107.3	108.1	109.0	15.1	17.9	1.0	0.7	0.7	0.9
Servicios gubernamentales	106.1	106.7	107.7	11.1	13.0	0.9	0.4	0.6	1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, reponderadas con la estructura a precios corrientes del año 1980. Por lo tanto, las tendencias obtenidas no coinciden necesariamente con las publicadas por los países en sus cálculos a precios constantes.

[a] Cifras preliminares. [b] Incluye el sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

Cuadro 4

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Indices (1980 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1985	1986	1987	1988[a]	1985	1986	1987	1988[a]
Producto bruto interno del sector agropecuario a costo de factores [b]	**113.1**	**109.5**	**113.3**	**113.5**	**-1.7**	**-3.2**	**3.4**	**0.2**
Agrícola [c]	**125.8**	**119.5**	**124.1**	**126.6**	**-2.1**	**-5.0**	**3.9**	**2.0**
Cereales	128.3	111.4	102.9		-8.4	-13.2	-7.6	
Oleaginosas	186.5	174.4	196.4		6.6	-6.5	12.6	
Cultivos industriales	87.8	90.2	98.9		-6.3	2.7	9.6	
Pecuario [d]	**96.9**	**96.2**	**98.3**	**96.4**	**0.8**	**-0.7**	**2.2**	**-2.0**
Ganado vacuno	85.9	82.8	82.6		-1.5	-3.6	-0.3	
Leche	109.1	115.4	121.1		10.3	5.8	4.9	
Lana	78.1	82.2	89.3		-6.6	5.2	8.6	
Granja	144.5	155.5	168.4		7.5	7.6	8.3	
Pesca	**112.8**	**116.7**	**144.9**	**136.0**	**25.7**	**3.4**	**24.2**	**-6.2**

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
[a] Cifras preliminares. [b] Incluye también construcciones agropecuarias, caza, silvicultura y extracción de madera.
[c] Incluye también hortalizas, legumbres, frutas y flores. [d] Incluye también otros ganados.

Cuadro 5

ARGENTINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCION AGRICOLA

	Superficie sembrada (millones de hectáreas)			Producción (millones de toneladas)			
	1986/ 1987	1987/ 1988	1988/ 1989[a]	Promedio 1983/1984 1987/1988	1986/ 1987	1987/ 1988	1988/ 1989[a]
Cereales	**12.6**	**11.8**	**10.7**	**27.1**	**22.1**	**23.0**	**16.4**
Trigo	5.0	4.9	4.5	10.6	8.7	9.0	8.0
Sorgo	1.1	1.1	0.9	4.7	3.0	3.2	2.0
Maíz	3.7	2.8	2.5	10.4	9.3	9.2	5.0
Oleaginosas	**6.6**	**7.4**	**7.6**	**11.2**	**9.9**	**13.8**	**11.2**
Lino	0.8	0.7	0.6	0.6	0.6	0.5	0.4
Girasol	1.9	2.1	2.3	3.0	2.2	2.9	2.8
Soya	3.7	4.4	4.6	7.4	6.7	9.5	8.0
Total cultivos anuales	**20.1**	**20.3**	**20.4**				

Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca.
[a] Cifras preliminares.

Cuadro 6

ARGENTINA: INDICADORES DE LA GANADERIA VACUNA

Período julio-junio	Existencias[a]	Faena total[a]	Tasa de extracción (porcentaje)[b]	Rendimientos (kg limpios por cabeza)[c]	Proporción de vacas y vaquillonas en la faena tipificada (%)[d]	Consumo por habitante (kg\año)[c e]	Precios del novillo en términos de:	
	Millones de cabezas						Precios industriales[c f]	Precios del trigo[c g]
1980-1981	55.8	14.4	25.8	203	32	87	0.48	4.9
1981-1982	54.2	14.1	26.0	203	33	79	0.48	4.2
1982-1983	52.7	11.5	21.8	212	33	64	0.60	5.7
1983-1984	53.8	11.6	21.7	213	33	70	0.52	6.4
1984-1985	54.6	13.2	24.0	204	34	77	0.39	5.9
1985-1986	54.0	13.6	24.8	202	33	78	0.33	5.8
1986-1987	52.5	13.3	25.3	210	34	78	0.54	8.6
1987-1988	51.1	11.9	23.3	219	33	69	0.52	6.0
1988-1989[h]	51.0	...	...	...	...	...	...	...
1987[h i]								
I semestre	...	6.6	...	211	34	75	0.57	9.1
II semestre	...	5.8	...	220	33	68	0.59	6.1
1988[h i]								
I semestre	...	6.1	...	217	33	69	0.45	5.5
II semestre	...	5.7	...	223	30	67	0.47	5.1

Fuente: Junta Nacional de Carnes, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería y Pesca y CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

[a] Al 1° de julio. [b] Faena del período como porcentaje de las existencias al 1° de julio. [c] Promedio del período. [d] Faena bajo control de la Junta Nacional de Carnes, que representa entre 75% y 80% de la faena comercial registrada total. [e] Solamente faena registrada. [f] Australes de junio de 1985. El precio del novillo es la cotización media en el mercado de Liniers. [g] Kilogramos de trigo necesarios para adquirir un kilogramo de novillo vivo. [h] Cifras preliminares y proyecciones. [i] Las series son estacionales. Los valores presentados en el cuadro no están corregidos por estacionalidad.

Cuadro 7

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1980	1985	1986	1987	1988[a]	Tasas de crecimiento			
						1985	1986	1987	1988[a]
Producto interno bruto de la minería al costo de los factores (índices 1980 = 100)	**100.0**	**98.1**	**94.4**	**94.5**	**104.0**	**-2.6**	**-3.8**	**0.2**	**10.0**
Producción de algunos combustibles de origen mineral									
Petróleo (millones de m^3)	28.6	26.7	25.2	24.8	26.1	-4.0	-5.6	-1.6	5.2
Carbón comerciable (miles de toneladas)	389.0	400.2	364.9	374.0	511.3	-21.4	-8.8	2.5	36.7
Gas inyectado (miles de millones de m^3) [b]	7.9	12.6	13.8	...	...	3.5	9.3	...	...
Gas disponible para la venta (miles de millones de m^3) [b]	...	...	12.1	12.5	15.6	...	...	3.3	24.8

Fuente: Banco Central de la República Argentina y Secretaría de Energía.
[a] Cifras preliminares. [b] Descontadas las importaciones.

Cuadro 8

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1985	1986	1987	1988[a]	Tasas de crecimiento			
						1985	1986	1987	1988[a]
Producto interno bruto de la industria manufacturera al costo de los factores									
(índices 1980 = 100)	**100.0**	**82.0**	**92.5**	**92.0**	**85.7**	**-10.3**	**12.9**	**-0.6**	**-6.8**
Alimentos	100.0	98.8	107.5	103.5	94.3	-	8.8	-3.7	-8.9
Textiles	100.0	70.9	86.5	79.8	76.5	-22.2	22.0	-7.7	-4.1
Madera	100.0	56.5	67.0	64.3	54.0	-14.3	18.7	-4.0	-16.0
Papel	100.0	90.3	94.7	90.4	85.3	-3.3	4.9	-4.6	-5.6
Productos químicos	100.0	100.0	109.1	106.5	111.5	-5.7	9.2	-2.4	4.6
Minerales no metálicos	100.0	60.2	73.7	80.5	65.6	-22.3	22.5	9.2	-18.5
Industrias metálicas básicas	100.0	93.9	105.7	119.0	117.5	-6.7	12.6	12.6	-1.3
Maquinaria y equipo	100.0	65.8	77.0	78.9	68.9	-18.3	17.0	2.5	-12.6
Otras industrias	100.0	81.9	92.4	91.9	85.8	-10.4	12.8	-0.6	-6.6
Producción de algunas manufacturas importantes									
Arrabio (miles de toneladas)[b]	1 806	2 299	2 558	2 785	2 727	28.3	11.3	8.9	-2.1
Acero crudo (miles de toneladas)	2 702	2 945	3 243	3 602	3 621	11.0	10.1	11.1	0.5
Laminados terminados en caliente (miles de toneladas)[c]	2 653	2 057	2 545	2 900	2 991	-15.7	23.7	13.9	3.1
Laminados planos en frío (miles de toneladas)[d]	732	574	919	1 002	978	-29.8	60.1	9.0	-2.4
Automotores (miles de unidades)	282	138	171	193	164	-17.7	23.8	13.4	-15.0
Tractores (unidades)	3 481	6 377	8 056	3 153	6 000	-48.2	26.3	-60.9	90.3

Fuente: Banco Central de la República, Centro de Industriales Metalúrgicos, Asociación de Fábricas de Automotores y Asociación de Fábricas Argentinas de Tractores.

[a] Cifras preliminares. [b] Incluye hierro esponja. [c] Incluye la producción destinada a la relaminación en frío.
[d] Cifras no sumables a la producción de laminados en caliente.

Cuadro 9

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988[a]
Balance en cuenta corriente	**-4 712**	**-2 354**	**-2 436**	**-2 495**	**-953**	**-2 857**	**-4 231**	**-1 631**
Balance comercial	-757	2 667	3 469	3 648	4 753	1 959	509	3 880
Exportaciones de bienes y servicios	10 854	9 183	9 291	9 607	10 038	8 433	8 132	11 210
Bienes fob	9 142	7 622	7 838	8 101	8 397	6 851	6 359	9 100
Servicios reales [b]	1 710	1 560	1 454	1 506	1 644	1 583	1 773	2 110
Transporte y seguros	887	713	755	833	890	745	879	1 260
Viajes	413	610	453	440	523	562	614	570
Importaciones de bienes y servicios	11 610	6 516	5 822	5 959	5 285	6 474	7 623	7 330
Bienes fob	8 432	4 859	4 120	4 119	3 519	4 391	5 384	4 930
Servicios reales [b]	3 180	1 655	1 700	1 841	1 766	2 084	2 238	2 400
Transporte y seguros	1 164	733	737	898	706	744	908	890
Viajes	1 472	566	507	600	670	894	894	970
Servicios de factores	-3 932	-5 054	-5 922	-6 144	-5 707	-4 817	-4 731	-5 511
Utilidades	-738	-317	-424	-439	-424	-483	-559	-659
Intereses recibidos	887	526	440	265	253	358	220	206
Intereses devengados	-3 851	-4 926	-5 425	-5 537	-5 132	-4 297	-4 139	-4 728
Trabajo y propiedad	-233	-339	-514	-433	-404	-393	-253	-330
Transferencias unilaterales privadas	-21	34	16	2	-	2	-8	-
Balance en cuenta de capital	**1 519**	**1 686**	**-13**	**2 660**	**1 989**	**1 983**	**2 281**	**3 135**
Transferencias unilaterales oficiales	-	-	-	-	-	-	-	-
Capital a largo plazo	9 965	3 844	1 715	-322	4 789	2 260	2 428	...
Inversión directa	943	257	183	267	919	576	-17	1 147
Inversión de cartera	1 123	1 888	1 140	759	-507	-380	-89	...
Otro capital a largo plazo	7 899	1 698	393	-1 349	4 377	2 064	2 534	...
Sector oficial [c]	962	-44	376	1 440	6 170	2 465	2 549	...
Préstamos recibidos	1 034	230	2 497	2 332	6 577	2 906	2 278	...
Amortizaciones	-48	-225	-2 110	-541	-106	-157	-207	...
Bancos comerciales [c]	363	267	38	-33	-1	-4	-50	...
Préstamos recibidos	399	737	264	8	15	13	47	...
Amortizaciones	-37	-469	-227	-40	-16	-16	-97	...
Otros sectores [c]	6 574	1 475	-22	-2 756	-1 791	-398	36	...
Préstamos recibidos	8 795	2 602	2 447	279	559	764	617	...
Amortizaciones	-1 696	-650	-2 295	-2 862	-2 151	-1 037	-512	...
Capital a corto plazo	-8 244	-1 758	-1 289	3 037	-2 278	-588	70	...
Sector oficial	299	2 682	-91	1 896	-2 941	-902	407	...
Bancos comerciales	24	351	311	-523	667	-21	16	...
Otros sectores	-8 567	-4 791	-1 509	1 664	-3	336	-353	...
Errores y omisiones netos	-205	-401	-440	-55	-525	310	-216	...
Balance global [d]	**-3 193**	**-668**	**-2 450**	**165**	**1 036**	**-874**	**-1 950**	**1 504**
Variación total reservas (- significa aumento)	3 408	806	2 379	-17	-817	984	2 213	-1 785
Oro monetario	-	-	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-76	404	-	-1	1	-	-	-
Posición de reserva en el FMI	57	178	100	-	-	-	-	-
Activos en divisas	3 426	225	1 105	57	-2 029	555	1 101	...
Otros activos	-	-	-	-	-	-	-	...
Uso del crédito del FMI	-	-	1 174	-73	1 211	429	1 112	-175

Fuente: 1981-1987: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, abril 1988; 1988: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

[a] Cifras preliminares. [b] Incluye otros servicios no factoriales. [c] Incluye préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos. [d] Es igual a la variación total de las reservas (con signo contrario), más asientos de contrapartida.

Cuadro 10

ARGENTINA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988[a]
				Millones de dólares				
Deuda externa total [b]	**35 671**	**43 634**	**45 069**	**46 903**	**49 326**	**51 422**	**54 700**	**57 000**
Pública	20 024	28 616	31 709	36 139	39 868	44 000	...	...
Privada	15 647	15 018	13 360	10 764	8 444	7 400	...	...
Intereses brutos	3 850	4 926	5 423	5 537	5 132	4 291	4 145	4 728
				Porcentajes				
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	329	475	485	488	491	610	673	508
Intereses brutos/exportaciones de bienes y servicios	35	54	58	57	51	50	51	42

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
[a] Cifras estimadas. [b] Las cifras incluyen endeudamiento externo por atrasos.

Cuadro 11

ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO

(Promedios anuales y trimestrales)

Período	Tipo de cambio nominal (australes por dólar)	Indices del tipo de cambio real efectivo[a] (1980 = 100)	
		Exportaciones	Importaciones
1970-1979	0.00003	143.7	148.3
1980	0.0002	100.0	100.0
1981	0.0005[b]	136.1	142.2
1982	0.002[b]	165.8	167.4
1983	0.01	155.3	162.2
1984	0.07	148.4	163.2
1985	0.60	167.6	175.2
1986	0.94	186.0	186.7
1987	2.14	213.0	209.8
1988	8.96[c] 9.85[c]	192.4	203.5
1986			
I	0.80	184.4	186.2
II	0.85	184.4	185.4
III	0.97	185.3	185.5
IV	1.15	189.9	189.4
1987			
I	1.41	206.8	205.1
II	1.61	211.2	208.7
III	2.15	208.0	204.7
IV	3.42	224.7	220.8
1988			
I	4.39	218.8	215.6
II	6.84	203.2	201.8
III	11.47[c] 12.71[c]	176.2	196.2
IV	13.15[c] 15.47[c]	172.2	200.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional, Estadísticas financieras internacionales.

[a] Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del austral con respecto a las monedas de los principales países con que Argentina tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones o las importaciones, según el caso, hacia o desde esos países. De 1970 a 1980 estas ponderaciones corresponden al promedio del período 1975-1979, y a partir de 1981, al promedio del período 1983-1987. En los cálculos se han utilizado preferentemente índices de precios al por mayor. Para la metodología y las fuentes utilizadas, véase el apéndice técnico del *Estudio Económico de América Latina*, 1981. [b] En el segundo semestre de 1981 y 1982, se usó un promedio de los tipos de cambio comercial y financiero (50% cada uno). [c] Corresponden al tipo de cambio de las exportaciones e importaciones, respectivamente.

Cuadro 12

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988[a]
	Tasas de crecimiento							
Exportaciones fob								
Valor	14.0	-16.6	2.8	3.4	3.7	-18.4	-7.2	43.1
Volumen	17.7	-2.1	13.6	-8.5	19.9	-12.7	-11.3	24.9
Valor unitario	-3.2	-14.9	-9.5	13.0	-13.5	-6.6	4.7	14.6
Importaciones fob								
Valor	-10.2	-42.4	-15.2	-	-14.6	24.8	22.6	-8.4
Volumen	-10.4	-40.2	-10.5	6.9	-18.6	20.0	14.9	-16.0
Valor unitario	0.1	-3.6	-5.2	-6.5	5.0	4.0	6.7	9.0
Relación de precios del intercambio	-3.7	-11.9	-4.9	18.9	-16.7	-9.5	-2.2	5.1
	Indices (1980 = 100)							
Poder de compra de las exportaciones	113.4	97.9	105.7	115.0	114.9	90.9	78.8	103.4
Quántum de la exportaciones	117.7	115.3	131.0	119.8	143.6	125.4	111.2	138.9
Quántum de las importaciones	89.6	53.6	47.9	51.3	41.7	50.1	57.5	48.3
Relación de precios del intercambio (fob/cif)	96.3	84.9	80.7	96.0	80.0	72.4	70.9	74.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
[a] Cifras preliminares.

Cuadro 13

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988[a]	1980	1988[a]	1985	1986	1987	1988[a]
Total	**6 852**	**6 360**	**9 100**	**100.0**	**100.0**	**3.6**	**-18.4**	**-7.2**	**43.1**
Productos de origen agropecuario	5 044	4 399	6 960	73.4	76.5	-6.1	-17.0	-12.8	58.2
Productos pecuarios	1 067	1 231	1 255	21.8	13.8	-5.4	12.8	15.4	1.9
Carnes	466	602	560	12.1	6.2	-4.7	20.4	29.2	-7.0
Lanas, pelos y crines	179	190	230	3.5	2.5	-9.3	-8.7	6.1	21.1
Cueros y pieles	341	358	365	4.5	4.0	-5.2	18.0	5.0	2.0
Otros productos pecuarios	81	81	100	1.7	1.1	1.4	9.5	-	23.5
Productos agrícolas	3 762	2 908	5 360	49.8	58.9	-6.2	-24.5	-22.7	84.3
Cereales	1 295	776	1 200	21.7	13.2	-0.2	-44.2	-40.1	54.6
Oleaginosos y aceites	1 886	1 630	3 500	16.6	38.5	-16.1	-5.7	-13.6	114.7
Otros productos agrícolas	581	502	660	11.5	7.3	10.0	-12.4	-13.6	31.5
Pesca	215	260	345	1.8	3.8	-7.0	46.3	20.9	32.7
Productos industriales no tradicionales	1 808	1 961	2 140	26.6	23.5	41.7	-22.0	8.5	9.1
Combustibles	164	97	180	3.5	2.0	83.0	-74.2	-40.9	85.6
Otros productos industriales no tradicionales	1 644	1 864	1 960	23.1	21.5	30.6	-2.3	13.4	5.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, la Junta Nacional de Carnes y otras fuentes.
[a] Cifras preliminares.

Cuadro 14

ARGENTINA: PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION DE ORIGEN AGROPECUARIO

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento		
	1985	1986	1987	1988[a]	1986	1987	1988[a]
Carnes cocidas y congeladas	23.9	23.5	28.4	26.9	-1.7	20.9	-5.3
Corned beef	39.3	38.9	50.6	59.9	-1.0	30.1	18.4
Lana sucia [b]	35.4	37.0	32.0	26.7	4.5	-13.5	-16.6
Lana lavada y carbonizada [b]	49.2	55.6	50.0	76.9	13.0	-10.1	53.8
Trigo	9 583	4 120	4 192	3 700	-57.0	1.7	-11.7
Maíz	7 069	7 395	3 987	4 230	4.6	-46.1	6.1
Sorgo	3 273	1 959	1 003	1 440	-40.1	-48.8	43.6
Soja	2 964	2 586	1 394	2 100	-12.8	-46.1	50.6
Aceite de girasol	863	998	664	775	15.6	-33.5	16.7
Aceite de soja	551	692	736	900	25.6	6.4	22.3
Subproductos de girasol	1 185	1 400	922	1 200	18.1	-34.1	30.2
Subproductos de soja	2 543	3 404	3 659	4 700	33.9	7.5	28.5
Azúcar	148	104	102	110	-29.7	-1.9	7.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Secretaría de Estado de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación (SAG y P), Banco Central de la República Argentina (BCRA), Junta Nacional de Carnes (JNC) y Federación Lanera.
[a] Cifras preliminares. [b] Miles de toneladas base sucia.

Cuadro 15

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988[a]	1980	1988[a]	1985	1986	1987	1988[a]
Total	**4 724**	**5 818**	**5 330**	**100.0**	**100.0**	**-16.8**	**23.9**	**23.2**	**-8.4**
Bienes de capital	614	973	1 066	22.7	20.0	0.8	-5.2	58.5	9.6
Combustibles y lubricantes	423	665	500	11.1	9.4	-6.1	-8.0	57.2	-24.8
Bienes intermedios	**3 400**	**3 863**	**3 529**	**48.6**	**66.2**	**-21.7**	**35.6**	**13.6**	**-8.6**
Productos de la industria químicas, plástico y caucho	1 158	1 236	...	12.9	...	-23.7	29.7	6.7	...
Papel y pasta de papel	117	137	...	2.9	...	-18.8	69.6	17.1	...
Metales y manufacturas, material eléctrico y partes, repuestos para maquinarias y transportes	1 430	1 847	...	21.9	...	-17.5	24.5	29.2	...
Otros bienes intermedios	695	643	...	10.9	...	-28.3	75.1	-7.5	...
Bienes de consumo	**287**	**317**	**235**	**17.6**	**4.4**	**-20.8**	**44.9**	**10.5**	**-25.9**

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de la República Argentina.
[a] Cifras preliminares.

Cuadro 16

ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Variaciones de diciembre a diciembre								
Indice de precios al consumidor	131.3	209.7	433.7	688.0	385.4	81.9	174.8	387.7
Alimentos	135.8	218.4	415.2	713.2	366.9	86.0	169.7	406.3
Indumentaria	104.8	289.4	486.7	749.4	283.3	70.4	161.2	364.2
Vivienda, combustibles y electricidad	111.8	181.2	512.1	526.1	420.8	72.7	183.6	357.0
Indice de precios al por mayor	176.1	320.7	427.0	585.0	363.9	57.9	181.6	431.6
Productos importados	249.5	566.6	323.4	551.7	405.7	53.5	215.8	412.8
Productos nacionales	171.9	301.5	440.3	588.3	360.0	58.4	178.4	433.7
Agropecuarios	183.5	319.7	402.2	601.0	336.4	74.4	153.5	455.3
Manufacturados	171.1	298.5	447.1	586.2	363.9	55.8	182.8	430.3
Variaciones medias anuales								
Indice de precios al consumidor	104.5	164.8	343.8	626.7	672.2	90.1	131.3	343.0
Alimentos	99.2	178.4	339.0	638.9	624.1	98.1	132.8	338.0
Indumentaria	81.4	188.3	411.3	726.7	486.3	88.2	107.9	323.9
Vivienda, combustibles y electricidad	111.1	133.8	366.2	525.6	768.5	69.0	128.8	359.5
Indice de precios al por mayor	104.8	258.7	374.2	551.1	666.1	63.9	122.9	412.5
Productos importados	155.7	442.3	312.3	498.3	759.7	60.2	130.7	438.8
Productos nacionales	101.9	244.8	381.5	556.4	657.4	64.2	122.1	409.7
Agropecuarios	74.9	285.2	404.2	534.6	489.3	111.5	116.2	378.4
Manufacturados	111.2	238.5	377.5	560.5	687.7	57.9	123.1	415.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 17

ARGENTINA: EVOLUCION DE LAS PRINCIPALES VARIABLES NOMINALES[a]

Período	Indice de precios mayoristas				Indice de precios al consumidor	Salarios industriales[b]	Tarifas de servicios públicos[c]	Tipo de cambio comercial	M_1 (desestacionalizado)[d]	M_2[d]
	Total	Agropecuario	Nacional no agropecuario	Productos importados						
1985	13.6	13.1	13.6	14.5	14.1	11.8	14.1	14.3	17.9	15.5
1986	3.9	4.7	3.8	3.6	5.1	5.0	3.9	3.5	5.3	6.4
I	0.7	0.9	0.6	1.5	3.1	2.5	0.1	-	6.5	6.0
II	3.4	5.9	3.1	2.4	4.4	5.6	4.8	2.9	3.9	5.5
III	7.1	12.5	6.2	6.2	7.6	6.0	5.7	6.3	3.7	5.4
IV	4.4	0.2	5.2	4.5	5.4	6.0	4.9	4.9	6.9	8.9
1987	9.0	8.1	9.0	10.1	8.8	8.2	8.6	9.3	7.0	8.2
I	6.7	7.5	6.5	6.8	7.4	4.5	6.8	8.3	7.2	6.4
II	4.5	5.6	4.4	3.8	5.2	6.5	4.2	3.7	3.8	6.7
III	13.5	13.5	13.3	14.8	11.8	11.2	10.4	12.9	4.1	8.1
IV	11.7	5.9	12.2	15.3	10.9	10.7	13.3	12.8	13.1	11.8
1988[e]	14.9	15.4	14.9	14.6	14.1	14.3	14.7	12.7	12.7	15.0
I	13.9	11.9	14.1	14.4	11.4	10.5	13.8	11.8	6.8	11.0
II	21.3	21.3	21.4	20.8	17.0	16.1	22.1	17.9	11.0	14.6
III	20.6	26.9	19.9	18.3	21.4	20.0	18.6	18.5	18.4	21.6
IV	4.7	2.8	4.9	5.5	7.2	11.3	5.1	3.2	14.9	13.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

[a] Tasas mensuales equivalentes de variación entre extremos de cada período, en porcentajes. [b] Salario horario normal del trabajador en la industria manufacturera. [c] Precios y tarifas de empresas públicas (nivel general). [d] Promedio de los saldos a fin de mes. [e] Cifras preliminares.

Cuadro 18

ARGENTINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA[a]

(Tasas de crecimiento respecto del período anterior)

A. Salario real medio total por obrero

	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Variación media	22.8	25.3	-12.1	5.4	-8.2	-6.1
Variación entre extremos	35.1	8.3	-5.3	1.8	-11.0	13.0

B. Salario real medio normal por hora [b]

	1986				1987				1988			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Variación media	1.8	-0.6	-1.9	0.7	-5.1	-1.0	-7.6	3.8	-1.8	-6.2	-3.8	14.6
Variación entre extremos	-2.5	2.4	-4.5	1.1	-6.1	0.6	-6.1	4.5	-6.1	-5.8	4.3	13.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

[a] Deflactado por el IPC medio del mes de devengamiento y el siguiente; implica medir la capacidad adquisitiva de los salarios cobrados mensualmente en el momento de su percepción o la de los salarios cobrados quincenalmente y gastados uniformemente en el tiempo. [b] El salario normal incluye el salario básico y los premios y bonificaciones.

Cuadro 19

ARGENTINA: EVOLUCION DEL EMPLEO Y EL DESEMPLEO

A. Tasas de desocupación[a]

	1984		1985		1986[b]		1987		1988	
	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre
Capital y Gran Buenos Aires	4.1	3.5	5.7	4.9	4.8	4.4	5.4	5.2	6.3	5.7
Córdoba	4.4	5.1	5.3	4.7	6.4	5.1	4.9	5.5	5.0	5.9
Gran Mendoza	3.3	3.7	3.6	3.7	4.9	3.3	3.6	3.1	4.7	4.0
Gran Rosario	6.8	6.2	10.9	10.2	6.8	7.2	7.3	8.3	7.8	7.0
Gran Tucumán	8.5	10.6	12.1	11.4	13.6	12.5	15.1	9.8	11.3	10.1

B. Ocupación y horas trabajadas en la industria manufacturera[c]

	1984	1985	1986	1987	1988	1987				1988			
						I	II	III	IV	I	II	III	IV
Obreros ocupados	77.6	74.8	71.7	71.3	72.2	74.0	69.8	69.1	71.0	74.9	72.4	69.4	70.5
Horas trabajadas por obreros	80.2	73.7	74.4	73.5	75.3	68.2	74.9	76.4	72.8	71.6	78.9	76.9	73.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo.

[a] En porcentajes sobre la población económicamente activa. [b] Los relevamientos se realizaron en junio y noviembre en Capital y Gran Buenos Aires y en mayo y octubre en el resto de las ciudades. [c] Indices 1970 = 100.

Cuadro 20

ARGENTINA: SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO NACIONAL[a]

	Porcentajes del producto nacional bruto			
	1985	1986	1987	1988
Recursos corrientes del Gobierno Nacional [b]	22.3	20.8	19.7	18.8
Tributarios	18.7	18.5	17.6	17.3
No tributarios	3.6	2.3	2.1	1.5
Erogaciones corrientes del Gobierno Nacional [b]	22.7	22.0	22.1	20.1
Personal	4.1	3.6	4.2	4.0
Bienes y servicios no personales	2.2	2.1	2.2	1.7
Intereses de deudas	2.9	2.3	2.7	2.0
Internas	0.2	0.3	0.8	0.3
Externas	2.7	2.1	1.9	1.7
Transferencias	13.5	14.1	13.6	12.8
Provincias [c]	6.1	6.7	6.5	6.6
Pasividades	6.2	6.3	5.7	5.1
Otras	1.2	1.2	1.3	1.2
Economías	-	-	-0.6	-0.4
Ahorro corriente del Gobierno Nacional [b]	-0.4	-1.3	-2.4	-1.3
Ahorro corriente de las empresas públicas	-1.5	0.5	-0.6	0.7
Financiamiento por emergencia económica [d]	0.7	0.6	0.2	0.5
Erogaciones de capital del sector público nacional (neto)	4.2	3.8	4.6	4.1
Inversión real	4.1	3.9	4.6	4.1
Otras erogaciones de capital (neto)	0.1	-0.1	-	-
Necesidades de financiamiento del sector público nacional	5.4	4.1	7.4	4.2
Financiamineto interno (neto)	4.5	0.1	3.2	2.5
Financiamiento externo (neto)	0.9	4.0	4.2	1.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Secretaría de Hacienda.

Nota: Los intereses de la deuda pública interna se computan en términos reales.

[a] Datos de ejecución presupuestaria. Los datos de 1987 y 1988 corresponden al presupuesto definitivo. [b] Administración nacional más Sistema Nacional de Seguridad Social. [c] Incluye los importes de la Coparticipación impositiva correspondientes a las provincias. [d] Régimen de ahorro obligatorio.

Cuadro 21

ARGENTINA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de australes)				Tasas de crecimiento			
	1985	1986	1987	1988[a]	1985	1986	1987	1988[a]
Dinero (M_1)	**3 014**	**5 588**	**12 567**	**54 500**	**593.3**	**85.4**	**124.9**	**333.7**
Efectivo en poder del público	2 022	3 990	9 262	42 100	545.3	97.3	132.1	354.6
Depósitos en cuenta corriente	992	1 598	3 306	12 400	717.1	61.1	106.9	275.1
Factores de expansión neta	**7 849**	**16 663**	**43 216**	**233 900**	**437.9**	**112.3**	**159.3**	**441.2**
Reservas internacionales netas	-5 406	-7 978	-45 360	-92 100	...	...	...	...
Crédito interno neto	13 255	24 641	88 575	326 000	410.0	85.9	259.5	268.0
Gobierno e instituciones públicas (neto)	7 129	14 049	58 116	262 500	491.5	97.1	313.7	351.7
Adelantos para la cuenta de Regulación Monetaria	2 283	5 489	17 816	106 900	438.6	140.5	224.6	500.0
Financiamiento externo al Gobierno nacional (neto)	3 109	5 627	26 983	43 200	-	81.0	379.6	60.1
Otros préstamos al Gobierno (netos de depósitos) [b]	1 738	2 933	13 317	112 400	122.4	68.8	354.0	744.0
Sector privado [b]	8 981	16 495	48 819	221 800	372.1	83.7	196.0	354.3
Otras cuentas (neto)	-2 855	-5 903	-18 360	-158 300	-	-	-	-
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo) [b]	4 835	11 076	30 648	179 400	371.9	129.1	176.7	485.4
	Porcentajes							
Multiplicadores monetarios [c]								
M_1/Base monetaria	38.6	39.2	43.0	31.2				
M_2/Base Monetaria [d]	133.5	118.8	152.8	141.9				
Coeficientes de liquidez								
M_1/PBI	3.6	5.6	5.1	3.2				

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de la República Argentina.
[a] Cifras estimadas. [b] Incluye recursos devengados. [c] Promedio anual de los valores obtenidos a partir de saldos a fines de mes. [d] $M_2 = M_1$ + cuasidinero.

Cuadro 22

ARGENTINA: TASAS DE INTERES[a]

	Tasas equivalentes mensuales, en porcentajes								
	Nominales			Respecto del IPC[b]			Repecto del IPM[b]		
	Pasiva[c]	Activa[d]	Activa[e]	Pasiva[c]	Activa[d]	Activa[e]	Pasiva[c]	Activa[d]	Activa[e]
1984	14.0	15.3	19.6	-4.9	-3.7	-0.2	-4.0	-2.9	0.7
I	10.5	11.5	13.6	-6.8	-6.0	-4.2	-6.3	-5.5	-3.7
II	13.0	14.0	18.6	-4.0	-3.2	0.7	-3.4	-2.5	1.4
III	15.5	17.0	19.7	-6.2	-5.0	-2.9	-4.2	-3.0	-0.8
IV	17.0	19.0	27.0	-2.4	-0.7	6.0	-2.2	-0.5	6.2
1985	10.7	12.4	15.5	-1.4	0.2	2.9	-1.0	0.5	3.3
I	18.5	20.5	24.5	-5.6	-4.0	-0.6	-5.6	-4.0	-0.9
II[f]	18.8	20.8	26.4	-1.1	0.5	5.2	-3.2	-1.6	3.0
III	3.5	5.0	7.2	1.2	2.7	4.8	2.6	4.1	6.3
IV	3.1	4.5	5.5	0.2	1.6	2.5	2.5	3.9	4.9
1986	4.0	5.4	6.2	-1.4	-0.1	0.6	-0.3	1.1	1.8
I	3.1	4.5	5.2	-0.5	0.8	1.5	1.4	2.8	3.4
II	3.2	4.6	4.5	-1.8	-0.5	-0.6	-0.9	0.4	0.3
III	4.4	5.9	6.4	-2.8	-1.4	-1.0	-2.6	-1.2	-0.7
IV	5.3	6.8	8.7	-0.5	0.9	2.7	0.9	2.3	4.1
1987	7.2	8.5	10.3	-1.6	-0.4	1.2	-2.1	-0.9	0.7
I	4.8	5.9	7.4	-1.2	-0.1	1.3	-0.7	0.4	1.8
II	5.1	6.1	8.3	-2.1	-1.3	0.6	-1.4	-0.6	1.4
III	9.4	10.9	13.5	-4.8	-3.5	-1.2	-9.1	-7.8	-5.7
IV	9.6	11.1	12.1	1.9	3.3	4.2	3.3	4.7	5.6
1988	13.1	14.6	14.0	-0.9	0.6	0.1	-1.2	0.2	-0.3
I	12.7	14.2	14.6	-1.2	0.1	0.5	-2.4	-1.1	-0.7
II	16.5	18.0	17.6	-2.7	1.4	-1.7	-6.2	-4.9	-5.2
III	13.1	14.6	14.4	-2.4	-1.0	-1.3	-0.4	0.9	0.6
IV	10.1	11.6	9.6	2.8	4.7	2.8	4.4	6.3	4.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de la República Argentina y otras fuentes.

[a] Los valores trimestrales y anuales son promedios geométricos de los valores mensuales. [b] Los valores deflactados corresponden a tasas reales ex post, calculadas según $(1+r(t))/(1+p(t+1))$, en que r(t) es la tasa nominal vigente en el mes t y p(t+1), la tasas de crecimiento de los precios en el mes t+1. [c] Hasta octubre de 1987, tasa fijada por el Banco Central de la República Argentina para depósitos a 30 días; desde noviembre de 1987 tasa testigo (promedio ponderado de las tasas pagadas por los bancos por depósitos a 30 días). [d] Hasta octubre de 1987, tasa regulada. Desde noviembre de 1987, tasa aplicable a operaciones de crédito imputadas a líneas de préstamos del Banco Central de la República Argentina. [e] Tasa vigente en operaciones interempresarias a siete días con garantía BOMEI. [f] En junio, se han considerado sólo las tasas vigentes durante la segunda quincena.